

TOLKIEN

el Medievalista

Las creaciones Tolkienas tienen una clara influencia en el mundo medieval.

MAGDALENA MERBILHAA R. Licenciada en Historia y Periodista de la UGM. M.A. (c) Kingston University, UK. Profesora de la Red Cultural UGM.

John Ronald Ruel Tolkien es mundialmente conocido como el padre de la fantasía moderna. Autor de una epopeya, comparable con La Ilíada, La Odisea o La Divina Comedia, El Señor de los Anillos es la obra más importante escrita en el siglo XX. Fueron varias las encuestas que para el cambio de siglo consideraron a Tolkien el autor del Siglo e incluso la encuesta de The Times de Londres lo consideró el sexto mejor autor de toda la

historia de Inglaterra. Grande por donde se lo mire. Pero es fundamental entender que la genialidad de Tolkien reside en sus amplios conocimientos. Es cierto que se trataba de un autor de impresionante imaginación, pero la imaginación per se no lleva a la Creatividad. La creatividad, eso que permite subcrear (usando el término Tolkieniano) desde lo antes creado por Dios de la nada, es una actividad que necesita poder conectar informaciones

antes inconexas. Pero para poder hacer esta acción es necesario que haya informaciones anteriores, contenido. Es por esto que la gente más creativa suele ser además, gente muy culta. Tolkien tuvo una formación privilegiada y aprovechó cada nuevo aprendizaje para conectar sus creaciones.

Tolkien nació en Sudáfrica el 3 de enero de 1892. Sus padre, Arthur Tolkien, trabajaba para el Bank of England. La familia, que ya



contaba con dos niños (John Ronald Ruel y Hilary Arthur) se trasladó a Inglaterra. Su madre, Mabel, viajó con los niños en 1895, el padre los seguiría después. Pero el encuentro nunca tuvo lugar, Arthur murió de una fiebre reumática en 1896. Los niños quedaron a cargo de su madre al alero de la familia materna.

Tolkien era un alumno muy aventajado y curioso. Aprendió de su madre el amor

por la naturaleza, amor que se reflejará en toda su obra. Desde muy pequeño se fascinó por los idiomas. Cuenta que su madre le fomentaba la lectura y le dejaba leer lo que él quisiera. Comenzó a leer a muy temprana edad y siempre contó que los libros que lo marcaron fueron los cuentos de George MacDonald, especialmente *The Princess and the Goblin*. Leyó las series de colección de Andrew Lang, editor que compiló los

cuentos de hadas ya recopilados desde el siglo XIX y las historias provenientes de las leyendas medievales recuperadas también ese mismo siglo. Se alimentó de fantasía.

En 1900 su madre se convierte al catolicismo, lo que hace que la familia materna le dé la espalda. Vivieron complicaciones financieras y en 1904 su madre muere a causa de una diabetes, quedando los niños a cargo del Padre



J.R.R. Tolkien.

El Señor de los Anillos es una oda a la libertad vista como una lucha interior y un camino de crecimiento enmarcado en la Inglaterra original antes de la conquista, la Inglaterra sajona.



La Garra de Grendel, de Alan Lee.



Sir Gawain y el caballero Verde. John Howe.



Sir Gawain y el Caballero Verde. Julek Heller

Francis Morgan, sacerdote oratoriano de Birmingham. El padre Morgan se preocupó del sustento y la educación de los jóvenes. Siempre le fomentó el estudio y la cultura. Se admiró del interés del joven por los cuentos de hadas. Fomentó en Tolkien la búsqueda por el saber.

En 1908 se realizó en Londres una exposición del artista Sir Edgard Burne Jones, romántico de inspiración medievalista, ligado a los prerrafaelitas y al movimiento artístico Art and Craft, liderado por William Morris. Tolkien quedó maravillado con la exposición plástica del autor y con el motivo medieval.

En 1911 junto a tres amigos formó lo que fue su primer grupo intelectual, el T.C. B.S (Tea Club and Barrovian Society) se juntaban a tomar té en un local llamado Barrow. Todos los integrantes del grupo, menos Tolkien morirían en la Primera Guerra Mundial

Entró a la Universidad de Oxford a estudiar Literatura Inglesa para luego cambiarse a Lenguas Clásica y Filología. El amor por los idiomas marcaba su vida. Se graduó con honores del Exeter College de la Universidad de Oxford en 1915 y luego, en 1916 se casará con Edith Bratt, tres años





Yelmo de Suttan, joya del mundo anglosajón. Museo Británico

mayor que él, a quien había conocido años antes y de quien se había alejado, por consejo del Padre Francis, hasta terminar su carrera. La pareja permanecerá poco tiempo junta, ya que Tolkien será enrolado para pelear en la Primera Guerra Mundial como teniente segundo del Batallón de Fusileros de Lancashire en la Batalla del Somme. Sufrirá fiebre de la trinchera por lo que será retirado del campo de batalla. En su enfermedad comenzará a escribir parte

del Silmarillion.

Tras la Guerra comenzará a trabajar como asistente en el Oxford English Dictionary. Su labor era indagar en el origen de las palabras con w, lo que lo llevará a penetrar el alto alemán, el alemán medio y hasta en el nórdico antiguo. En 1920 será llamado como profesor de lengua inglesa de la Universidad de Leeds. Es en este período cuando comenzará a indagar en textos medievales para traducirlos a versiones

inglesas modernas. Su primer trabajo será la obra anónima de la "Alliterative Revival" Sir Gawain y el Caballero Verde escrita en inglés medio en el siglo XIV. El mundo medieval era una de sus fascinaciones desde pequeño, y esta era una oportunidad de penetrar en él con amplio conocimiento.

En 1925 regresa a la Universidad de Oxford como profesor de Anglosajón del Pembroke College. Su labor era enseñar la lengua anglosajona pura, la lengua de la isla antes de la conquista normanda en el 1066. Enseñaba los textos anglosajones y se hizo especialista en ellos. Conocía a la perfección el Beowulf, obra magna del mundo anglosajón. Sus referencias al libro en sus conferencias de 1936, Beowulf: los monstruos y los críticos tendrán una influencia fundamental en los futuros estudios sobre el poema. Luego pasará el poema a inglés moderno y es esta traducción la que se maneja hasta el día de hoy.

Manejaba a la perfección la filología griega, el Anglosajón y el nórdico antiguo. Fue profesor de esta lengua antes de ocupar la cátedra de Anglosajón. Se empapó de primera fuente de las creencias celtas y germanas. Se apasionó tanto con el tema que formó su segundo grupo intelectual, Los Coalbitters, los cuales se juntaban a leer sagas nórdicas (vikings) en nórdico antiguo. Es en este período cuando conoce a C.S. Lewis, quien será su gran amigo intelectual, quien le solicita poder asistir a las lecturas de las sagas ya que sonaban tan bien.

Conocía las creencias, los mitos nórdicos, celtas y sajones a la perfección y estos conocimientos le permitieron crear vínculos. Conexiones que le permitirán subcrear una realidad funcional tan real como la nuestra. La Tierra Media tiene presente, pasado y futuro, geografía e idiomas. Funciona tal y cual como lo hace nuestro mundo. Es un mundo coherente y creíble. El encanto es completo. Tolkien vuelca esta acumulación de conocimientos dedicados del ser

medieval occidental en su obra magna. Compila sus conocimientos creando algo nuevo. Toma elementos de la mitología germana, usa los nombres y los deriva etimológicamente en nuevas palabras. Crea idiomas para seres diversos que representan el total de la humanidad.

Sus historias están vinculadas y conversan entre sí. Su gran mitología plasmada en el Silmarillion toma elementos del génesis y de la mitología nórdica, elementos y arquetipos conocidos para el intelecto occidental, lo que hace que su mundo sea nuevo, diferente, pero a la vez familiar.

Tolkien amó la Edad Media, vio en ella un momento de occidente pleno y coherente. El era un católico de misa diaria y este mundo ordenado jerárquicamente hacía

en él amplio sentido. Dios era lo primero, luego el hombre y finalmente el mundo. Dios es lo primero, lo que estaba primero, antes del tiempo. Comienza su creación mezclando su creencia desde el génesis con su pasión, lo germano. Al principio estaba Él, el único, Eru, llamado Illuvatar. El creará de la nada y hará nacer de su pensamiento a los Ainurs y junto con ellos a través de una música creadora le dará forma al Arda, la tierra. La visión cristiana está plasmada en toda su obra. Dios crea de la nada, nosotros estamos llamados a ser subcreadores. Creamos desde lo ya creado usando nuestra chispa divina, la libertad. Esta es la visión que existía en la Edad Media y es la visión de mundo que él dará a toda su obra. Dios está siempre presente en todas sus obras, aunque no sea mencionado.

Tolkien usa su acumulación de conocimientos, los vincula con sus creencias profundas y se embarca en su gran aventura, lograr escribir una mitología para Inglaterra. El Rey Arturo eran textos compilados tanto en Inglaterra como en Francia. El señor de los Anillos es una oda a la libertad vista como una lucha interior y un camino de crecimiento enmarcado en la Inglaterra original antes de la conquista, la Inglaterra sajona. Es un canto a la humildad una obra que ensalza a los humildes, los hobbits, que no son más que los ingleses rurales que aman a su patria. Une su conocimiento del mundo medieval, con sus experiencias vivenciales reales y el resultado es una obra que es un imperdible para cualquier persona que ame la verdad y la belleza. ●

